

Patricia de Crignis

La debilitación vocálica en el español peruano

La debilitación de vocales átonas (p. ej. *arbolit(o)s* [ar.βo.lits]) es considerada como un rasgo exclusivo del español hablado en las tierras altas de Hispanoamérica. Este fenómeno puede comprender, además de la elisión, también procesos de abreviación, ensordecimiento y centralización. Por el contrario, la debilitación de consonantes, sobre todo la de la /s/ final de sílaba (p. ej. *arbolito(s)* [ar.βo.li.tɔ]), ha sido registrada tanto en el español de Hispanoamérica (de las zonas costeras o tierras bajas) como en el español peninsular, mayormente en variedades meridionales. Considerada como una curiosidad del español hablado en América, la debilitación vocálica se suele explicar como consecuencia del contacto con lenguas indígenas. Por lo que se refiere a las tierras altas mexicanas, se ha discutido la hipótesis de un origen nahua del fenómeno. En el caso de Perú, por lo general, se atribuye a las peculiaridades prosódicas del quechua, familia de lenguas que está en contacto con el español que se habla en las tierras altas de este país.

El estudio está basado en el análisis estadístico de datos acústicos que se han recogido tanto en la costa como en las tierras altas del departamento de Arequipa, en el sur peruano. Desde el punto de vista diatópico, un resultado sorprendente que destaca, es que la debilitación vocálica no sólo se encuentra en las tierras altas, sino también en la costa arequipeña. Por otra parte, al contrario de lo que era de esperar por los resultados de estudios anteriores, además de vocales ensordecidas y elididas, se observaron también realizaciones centralizadas (p. ej. *casa* [kasə]) y enormes diferencias de duración entre vocales tónicas y átonas (p. ej. *mariposa* [maripo:sa]). Estos procesos anteriormente se habían descrito como típicos de la debilitación vocálica del español mexicano. Ante estos resultados, es difícil defender la hipótesis del contacto de lenguas. Por un lado, por la impresionante homogeneidad del fenómeno, que no parece responder a (familias de) lenguas indígenas tipológicamente diferentes. Por otro lado, la hipótesis parece insostenible, ya que no existen indicios de que el español que se habla en el lugar de la costa arequipeña donde se recogieron los datos se haya formado en contacto con lenguas indígenas. ¿Cómo explicar entonces el fenómeno de la debilitación vocálica en el español de América? Cuando echamos un vistazo a la diacronía del español, descubrimos que también podría tratarse de un fenómeno del español antiguo que se conservó en regiones de Hispanoamérica que tradicionalmente tuvieron menos contacto por vía marítima con Andalucía (y las variedades meridionales). Entre estas se encuentran también algunas zonas de las tierras altas.